

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

EL PECADO DE ADAN

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

PEDRO NOVO Y COLSON Y RAMIRO BLANCO



MADRID
SALÓN DEL PRADO, 14, HOTEL
1902

Al primer actor y director D. Luis [E]chaide, dedican este ejemplar sus autores

Los Autores

EL PECADO DE ADAN

EL PECADO DE ADÁN

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

Pedro Novo y Colson y Ramiro Blanco

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL la noche del 7 de Enero de 1902



MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1902

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
DOÑA PAZ....................	D ª	Josefina Alvarez (1)
MARÍA........................	Srta.	Josefina Blanco.
DOÑA BENITA..............	D.ª	Teresa Gil.
FILOMENA....................	Srta.	Basó.
PACA..........................		Angeles Algara.
DON ADÁN....	D.	Ricardo Manso.
RODRIGO.....		José Torner.
PASCUAL.....................		Jenaro Guillot.
ARTURO.......................		Rafael Cobeña.
TRIFÓN (Tipo de policía secreta)		Arturo Parera.

La acción se supone en Madrid

Derecha é izquierda la del actor

---

(1) Los autores manifiestan su gratitud á esta excelente artista, por haberse prestado á desempeñar un papel muy inferior á sus méritos.

ACTO ÚNICO

Sala elegante. Dos puertas á la izquierda. A la derecha, en primer término, balcón practicable. En segundo término, puerta. Dos puertas al foro, que comunican á un pasillo. Es de día.

ESCENA PRIMERA

FILOMENA. Sentada, escribiendo con lapiz sobre un libro. Después de una pausa, se levanta y lee

«Adoradísimo Arturo de mi alma: te quiero mucho, mucho, mucho. Hoy hablaré á mi prima María para que hable á su marido, para que tú le hables á él, y podamos hablar nosotros con tranquilidad, *tete* á *tete* (1). Mi primo se llama Rodrigo Zapata; ven cuando quieras y pregunta por él, pues ya estará avisado, y con pretexto de que sois amigos, entrarás en casa. Te quiero mucho, mucho, mucho. Tenemos criada nueva, pues mamá ha despedido á la que admitió ayer, por lo cual te tiro ésta por el balcón, y envuelvo en ella una yema de coco y una sortija de pelo para que te la comas y no se lleve el aire la carta. Te quiere mucho, mu-

(1) Como está escrito.

cho, tu Filo.» (Hablando.) Ajajá. Ahora se la tiro por el balcón. (Se asoma.) ¡Allí está! ¡Acércate! ¡Chis! Pon el sombrero... Toma... (Tira el papel.) ¡Ay! ¡Alguien viene!... (Se aparta precipitadamente del balcón y vase.)

ESCENA II

MARÍA y RODRIGO. Este vestido para salir, primera izquierda.

MARÍA ¿No tardes, ¿eh? Rodriguín mío?

ROD. Cosa de media hora

MARÍA Estás deseando irte... ¡No quieres estar á mi lado!

ROD. ¡Pero hija! Sabes que tengo que hacer muchas cosas. Mira, aquí están apuntadas. (Saca una cartera.) Primero: ajustar ese cuarto desalquilado, lo cual urge, porque ya ves, llevamos tres días en casa de mi tío. Segundo... ¡Caramba! Lo que siento es que se me haya extraviado la nota con el nombre y señas de esa señora, á quien tengo que entregar las doscientas pesetas... En fin, adiós.

MARÍA Vete, puesto que es necesario separarnos... Pero, aguarda, te arreglaré la corbata. (Se la arregla.)

ROD. ¡Vaya por Dios, mujer!

MARÍA ¡Arisco!

ESCENA III

DICHOS y ADAN. Luego FILOMENA

ADAN Ya están los tortolitos arrullándose, ¿eh?

ROD. Buenos días, querido tío...

MARÍA ¡Hola, tío Adan!

ADAN ¡Je, je! ¡Así, así me gusta! (Aparte.) (¡Pero qué sobona es esta muchacha!)

MARÍA ¿Yo sobona?

ADAN ¿Dije eso? ¡Maldita costumbre de decir en voz alta lo que pienso!... Quise indicar que

os llevais muy bien. ¡La antítesis de tu tía y yo!

FIL. (Foro derecha.) Papá, los periódicos. (Los da.) ¿Qué tal se ha descansado? (Besa á María.)

MARÍA Muy bien, ¿y tú?

FIL. Toda la noche de un tirón. (Por lo bajo.) Tengo que hablarte en secreto.

MARÍA (¿De qué?)

FIL. (Ya lo sabrás.)

ROD. No puedo detenerme más. Hasta luego.

MARÍA Que no tardes. ¡Adiós, monín!

ROD. ¡Adiós, monina! (Vase foro derecha.)

FIL. (¡Qué felices son!)

ESCENA IV

FILOMENA, MARÍA, ADAN

ADAN ¿Pero quién dirá que este es Rodrigo? ¡Con barbas y mujer, y hecho todo un abogado! Porque ya sabes, sobrinita, que cuando se fué á Salamanca era un monigote, así de chiquitín...

MARÍA ¡Y qué guapo! ¿Verdad?

ADAN ¡Eso es de familia!

MARÍA Voy á verle por la calle... (Se asoma. Mirando á la calle.) ¡Por allí va, por allí va!... ¡Adiós! (Adan se sienta en una butaca,) ¿Le pasará algo?

ADAN ¡Quita allá! A las once de la mañana...

FIL. (¡No veo á Arturito!...)

ADAN Si fuera á las altas horas de la noche... ¿Te conté lo que me sucedió noches pasadas?

MARÍA No, señor. (Se sienta al lado de don Adan.)

ADAN Volvía tarde á casa cuando de pronto, ¡paf! se me viene encima un hombre, mal encarado, que me amenaza con una navaja, ¡así de grande!

MARÍA ¡Jesús!

ADAN Si no es por un valiente joven que vino en mi auxilio, sacudiendo un garrotazo al ladrón... es probable que á estas horas estarías hablando con un cadáver... Es decir, hablarías tú sola.

MARÍA ¡Ay, qué miedo! ¿Cómo se dejó usted sorprender?

ADAN El caco, me pareció antes un pacífico ciudadano... Estaba hablando tranquilamente con una mujer.

MARÍA ¿Y quién era aquella mujer?

ADAN ¿La mujer del caco? Pues sería una... ¡figúrate! una ladrona como él.

FIL. ¡Papá es muy desgraciado con los ladrones! que te cuente lo que le pasó en Cádiz con uno...

ADAN ¡Cállate, niña! (Precipitadamente.)

FIL. ¡Cuatro mil pesetas le robó!

ADAN (Se levanta.) ¡Te digo que te calles! ¡No quiero ni acordarme de eso! Hasta luego... voy á escribir unas cartas... (Vase segunda izquierda.)

ESCENA V

FILOMENA y MARÍA

FIL. ¡Gracias á Dios que te puedo hablar á solas!

MARÍA ¿Qué tienes que decirme?

FIL. Un secreto. (Con misterio.) Aquí para la dos, nada más, yo tengo un novio.

MARÍA ¡Un novio para las dos!

FIL. Quiero decir, que esto te lo digo en confianza.

MARÍA ¡Ah!... ¡vamos!

FIL. Pues sí. El quiere entrar en casa, ¿entiendes? y para eso cuento contigo.

MARÍA ¿Y qué puedo yo hacer?

FIL. Una cosa muy sencilla. Mi novio está ya al corriente de mi plan. Ahora sólo falta que tú...

ESCENA VI

DICHAS y PAZ

PAZ (Por el foro.) ¡Hola! ¿Qué tal, María?

FIL. (¡Silencio, por Dios!) (Aparte á María.)

MARÍA Bien, muchas gracias.

PAZ ¿Y Rodrigo?

MARÍA Se fué á ver al administrador de ese cuarto desalquilado...

PAZ Eso te habrá dicho él; ¡pero la verdad Dios la sabe!

MARÍA ¡Cómo! ¿Cree ustéd que mi Rodriguín?...

PAZ (Filomena se acerca al balcón.) No; yo no creo nada de tu Rodriguín, pero los hombres, todos son iguales. (A Filomena.) ¿Qué haces tú ahí?

FIL. Nada... estaba viendo... (Aparte.) Si Arturito viene sin advertir antes á mi prima, ¡me he lucido! (Campanilla.)

MARÍA ¡Han llamado!... ¿Si será Rodriguín?

PAZ (Aparte.) ¿Qué hará ésta todo el día en el balcón?...

ESCENA VII

DICHAS, PACA, foro, y ADAN

PACA Señora, uno que pregunta por el señor.

PAZ (A Filomena.) ¿Dónde está tu padre?

FIL En el depacho escribiendo unas cartas. (Llamando en la segunda izquierda.) ¡Papá! ¡Papá!

ADAN ¿Qué ocurre?

PAZ Vamos. ¡papanatas! sal pronto, que preguntan por tí.

ADAN (Sale.) Que pase quien sea. (Vase Paca.)

ESCENA VIII

DICHOS y PASCUAL. Tipo de tronado, por el foro

PAS. ¿Se puede pasar?

ADAN ¡Calle! ¡Esta cara!... ¡Adelante, querido joven! ¡Un abrazo!.. Aquí tienes, Paz, aquí tienes al heróico joven de la otra noche. ¡Mi salvador! ¡Gracias á él no eres viuda!

PAZ Tengo tanto gusto...

PAS. ¡Yo soy así... todo corazón¡ (A María y Filomena.) Señoras, muy buenos días.

ADAN (Abraza á Pascual.) ¿Cómo vamos...? ¡Caramba, que á tiempo llegó usted! ¿Y á qué tanto bueno por esta casa?

PAS. (A Adan.) Yo deseaba hablarle reservadamente.

ADAN ¿Reservadamente? Muy bien. (A las otras.) Me va á hablar reservadamente; conque ya lo sabéis; lo que este joven me diga, ha de quedar entre nosotros cinco nada mas... ¡á sentarse todo el mundo! (Se sientan.)

PAS. Perdone usted... pero yo deseaba hablar con usted á solas.

ADAN ¡Ah! ¿Conque, á solas? Ya lo oís. Quiere hablarme á mí sólo, conque... ¡á levantarse todo el mundo! (Se levantan)

PAZ ¿En qué quedamos?

PAS. Yo no he dicho que ustedes se molesten...

ADÁN ¡Ah! ¡Bueno! ¡Pues sentarse!

PAS. (Aparte á Adán.) ¡Don Adán, dígales usted que se vayan!

ADÁN Dejadnos solos.

PAZ (¡Grosero!) (Alto.) Vámonos, niñas.

FIL. (Aparte.) ¡Y aún no he podido enterar de mi propósito á María! (Vanse foro izquierda.)

ESCENA IX

ADÁN y PASCUAL

ADÁN Ya se han ido. Sentémonos (Se sientan.)

PAS. Bueno.

ADÁN ¿Un cigarrito? (Se lo da.)

PAS. Bueno.

ADÁN Conque... sepamos, querido amigo; ¿qué hay?

PAS. (Encendiendo un fósforo en el pantalón.) Nada bueno...

ADÁN (Aparte.) ¡Este viene á darme un sablazo!

PAS. Un sablazo no, pero... suponga usted que yo tengo una tía...

ADÁN ¿Conque tiene usted una tía? ¡Cuánto me alegro!

PAS. Sí, señor. Y vengo á contarle un hecho y á pedirle mil pesetas en su nombre.

ADÁN ¡Mil pesetas! ¡Caracoles! Pero, ¿qué tengo yo que ver con su señora tía?

PAS. ¡Mucho! ¿Sabe usted cómo se llama? (Con misterio.) Tula...

ADÁN (Alarmado.) ¡Cómo! ¿Tula ha dicho usted?

PAS. Sí; la de Cádiz

ADÁN ¡Virgen de las Angustias! ¡Hable usted bajo por Dios! (Vase al foro á mirar. Aparte) ¡Si mi mujer se entera de esto, me hace picadillo! (Vuelve.) ¿Pero está en Madrid esa desgraciada?

PAS. (Aparte.) (Se la tragó. Me informaron bien.) Hace dos días. Ayer le conté lo de la otra noche, y al cir el nombre de usted, me refirió todo lo pasado.

ADÁN ¡Jesucristo!

PAS. La pobre dice, que con mil pesetas pondría una tiendecita en Cádiz... y nunca volvería por aquí.

ADÁN ¡Ah! ¡no volvería!

PAS. Pero también me ha dicho, que si antes de una hora no la llevo el dinero, se viene á esta casa para...

ADÁN ¡No! ¡por Dios! Todo se arreglará... Convénzala de que espere á mañana...

PAS. ¡Imposible!

ADÁN Esta tarde le daré á usted el dinero

PAS. Bueno... Me quedo aquí hasta la tarde; almorzaré con usted.

ADÁN Bien, convenido. ¿Pero y si viene Tula?

PAS. No vendrá, porque le diré yo en una carta que espere hasta la noche.

ADÁN ¡Pues va usted á escribir inmediatamente esa carta!

PAS. No corre prisa; primero almorzaremos.

ADÁN ¡No, hombre, no! que entre tanto puede descolgarse aquí Tula! y ¡el diluvio universal! ¡La escribe usted en dos plumadas! En mi despacho hay lo necesario. ¡Ande usted, hombre! (Le empuja. Campanilla.)

PAS. Pero... ¿almorzaremos pronto?

ADÁN ¡Adentro! ¡A escribir esa carta! (Vase Pascual segunda izquisrda.)

ESCENA X

ADÁN. RODRIGO, foro

ROD. Heme de vuelta.

ADÁN ¡Rodrigo de mi alma! estoy en un apuro gravísimo.

ROD. Diga usted, tío; y si yo puedo servirle de algo...

ADÁN Espera... no vayan á escuchar... (Vase al foro á atisbar.)

ROD. (¿Qué le pasará á mi tío?...)

ADÁN ¡Secreto absoluto! (Con misterio.) Sobre todo para tu tía Paz. ¡Estoy comprometidísimo! ¿Te acuerdas que hace dos años estuve en Cádiz para ultimar el asunto de la testamentaría de tu abuelo?

ROD. Sí, señor. ¿Y qué le pasó á usted en Cádiz?

ADÁN Que ¿qué me pasó en Cádiz? ¡Horrores, sobrino, horrores! Figúrate que allí entré en relaciones con una...

ROD. (Escandalizado.) ¡Pero tío! .. ¿Es posible? ¡Un hombre casado, y á su edad!...

ADÁN ¿Pero qué te figuras? Con una... sociedad secreta. (Aparte.) Atiza, qué barbaridad.

ROD. ¡Qué barbaridad, digo yo también! ¿Qué necesidad tenía usted, tío, de meterse en aventura tan peligrosa?

ADÁN Creía yo que aquella gente se había olvidado de mí, cuando hoy, ¡cataplún! se presenta en mi casa uno de los conspiradores.

ROD. ¡Zambomba! ¿Y qué hizo usted?

ADAN Recibirle con agrado... tragar saliva, porque si no...

ROD. ¡María Santísima! ¿Y se habrá ido ya ese hombre?

ADAN No; ahí está en el despacho escribiendo una carta que ha de evitarme un disgusto muy gordo!

ROD. Pero tío...

ADAN ¡Silencio! Es necesario que lleves la carta á su destino.

ROD. ¿Yo? ¡Un demonio! ¿Por qué no la lleva usted?

ADAN Porque no quiero perder de vista á ese hombre... Vamos, Rodriguín... encárgate de la carta. No tienes más que dejarla donde él te diga...

ROD. ¡Tío, me va usted á perder!

ADAN Ya sale.

ESCENA XI

DICHOS y PASCUAL segundo izquierda

PAS. (Con la carta.) Está usted complacido.

ADAN (La coge.) Perfectamente; venga. (A Rodrigo.) Conque quedamos en que tú la llevas, ¿eh? Mira, aquí están las señas. (Lee.) Calle de Valverde número 28. A doña Tu...

ROD. Pero, oiga usted, tío, ¿va dirigida á una señora.

ADAN Sí; es por evitar sorpresas; ¿comprendes? En fin tú la dejas allí; (Le da la carta.) y sin decir palabra, te vienes. ¡Y no pierdas el tiempo; anda! (Le da el sombrero.)

ROD. (Aparte á Adan.) ¡En buen berengenal me mete usted! (Vase foro derecha.)

ESCENA XII

ADAN y PASCUAL

ADAN ¡Ay! ¡respiro!... ¡Con tal de que no se encaje aquí Tula!

PAS. Y, apropósito. ¿No le parece á usted incorrecto que me siente á la mesa con este traje?

ADAN (Aparte.) ¡Capaz será este indecente gorrón, de exigirme que lo vista!

PAS. ¡Oiga usted! ¡Yo no soy gorrón, sino el hombre á quien debe usted la vida! Además; usted ha seducido á ..

ADAN ¡Bueno, bueno! Le prestaré una levita. Pase

usted. (Aparte y amenazándole por detrás cuando va á entrar.) ¡Si yo me atreviera á romperle un hueso.

PAS. (Volviéndose rápidamente.) ¿Un hueso? ¡Eso lo veríamos! (Vanse los dos)

ESCENA XIII

BENITA, PACA y ARTURO foro

PACA ¡Pasen ustedes! El señorito Rodrigo, acaba de salir, pero pueden aguardarle.

ART. Bien. Yo le aguardaré.

PACA Y yo.

PACA (Señala primera izquierda.) Esa es su habitación; si gustan entrar. .

BEN. ¿Esta?

PACA Sí señora.

BEN. Le aguardaré ahí. (Vase primera izquierda.)

ESCENA XIV

PACA y ARTURO

PACA ¿Y usted no entra con su mamá?

ART. ¡Qué mamá, ni qué cebollinos! ¡Si yo no conozco á esa señora.

PACA Como han venido juntos...

ART. Nos hemos encontrado en la puerta. Pero oiga usted, joven... ¿Está en casa la señora de don Rodrigo?

PACA Sí, señor.

ART. Pues! mire usted, joven simpática, yo tendría más gusto en verla á ella, ¿entiende usted?

PACA ¿A la señora de don Rodrigo?

ART. Sí, sí, á esa; si usted quiere decirle que salga...

PACA Como usted guste. La avisaré. ¿Y á quién he de anunciar?

ART. Pues .. á Arturito... Arturito. ¡Basta con eso! Ya sabe ella...

PACA Bueno. (Medio mutis. Aparte.) ¿Qué querrá con la señora de don Rodrigo?

ESCENA XV

ARTURO

Filomena le ha hablado á su prima; ésta le ha hablado á su marido; y su marido y yo haremos como que somos amigos, aunque no nos conozcamos ni de vista. ¡Vaya un plan soberbio! ¡Uy! ¡El papá!

ESCENA XVI

ADAN y ARTURO

ADAN (Por la derecha) Necesito decirle á mi mujer que he convidado á ese. (Ve á Arturo.) ¡Calle!... ¿Qué desea usted, caballero?

ART. Pues yo... estaba esperando, con permiso de usted, á don Rodrigo.

ADAN ¡Ah!... ¿Viene usted á ver á mi sobrino?

ART. Sí, señor.

ADAN Tome usted asiento.

ART. Con permiso de usted. (Se sienta.)

ADAN No tardará en venir. (Aparte.) Tiene cara de besugo. (Se dirige al foro.)

ART. (Levantándose.) ¡Cómo! ¿Yo tengo cara de?...

ADAN ¿Qué dice usted?

ART. Nada, no, señor. (Se sienta. Aparte.) ¡Me parece que me ha llamado besugo!

ESCENA XVII

ARTURO, después MARÍA, foro izquierda, PASCUAL al paño.

ART. A pesar de esto, Filomena me ha dicho muchas veces, que su papá es un bendito; y que quien tiene malas pulgas es su mamá...

MARÍA Caballero...

ART. ¡Ah, señora! á los pies de usted...

MARÍA Me ha dicho la doncella...

ART. Sí, que quiero aprovechar esta ocasión, en que no está su marido, para entenderme con usted.

MARÍA ¿Conmigo?

ART. Sí, señora.

MARÍA Pero usted, ¿quién es?

ART. ¡Toma! Pues... Arturito.

MARÍA ¡Ah! (Aparte.) Quedo enterada.

ART. ¡Vamos! Usted ya sabe de sobra á lo que vengo. No conozco á su señor esposo, pero usted me presentará á él.

MARÍA ¿Yo?

ART. Sí, señora, y haremos como que somos amigos.

MARÍA (Aparte.) ¡Virgen del Carmen! Este hombre...

PAS. ¡Qué gatera! (Al paño.)

MARÍA (Aparte.) ¡Estoy muerta de miedo! (Alto.) Pero ¿qué móvil le ha traido á usted á casa?

ART. ¡El amor, señora, el amor!

MARÍA (Aparte.) ¡Qué osadía!

ART. Sí, señora, el amor que arde aquí dentro! ¿Usted no me ha visto hacer el oso desde el portal de enfrente? Favorezca usted mi amistad con su marido y...

MARÍA ¡Salga usted de aquí, pero inmediatamente!

ART. ¡Señora!

MARÍA (Aparte.) ¡Qué escándalo!...

ART. Pero, ¿no está usted enterada por?...

MARÍA ¡No se acerque usted, atrevido! ¡Jesús qué disgusto! ¡Voy á avisar á mis tíos! (Vase por el foro izquierda.)

ART. ¡Oiga usted, señora!... ¡Nada! ¡Pero, qué complicación! ¡Qué complicación! (Se dirige al foro y tropieza con Pascual.)

ESCENA XVIII

ARTURO y PASCUAL con levita

ART. ¡Uy otro!... ¿Usted es el marido de esa señora?

PAS. No, tranquilícese... ¡Buen trucha está usted!

ART. ¿Yo trucha? ¡El otro me llamó besugo! Pero de todos modos me pescan, porque va á venir toda la familia.

PAS. Escuche. (Aparte.) Me conviene asustar más al viejo. (A Arturo.) Yo le sacaré á usted del apuro. Si don Adán fuera á darle dos trompazos, no haga usted más que decirle al oído: «¡La de Cádiz!»

ART. ¿La de Cádiz?

PAS. Sí, nada más, y lo dejará usted petrificado.

ESCENA XIX

DICHOS, PAZ, MARÍA, FILOMENA y ADAN por el foro izquierda

MARÍA (Señalando á Arturo.) ¡Ese es! ¡Ese es!

ADAN ¡Caballerito! ¿Qué escándalo es este?

ART. Ha sido una mala interpretación.

(Posición de las figuras de izquierda á derecha: Filomena, María, Paz, Adán, Arturo y Pascual.)

PAS. (A Adán.) No tendrás dignidad si antes de entregar á las autoridades á ese grandísimo pillo, no le das una paliza.

ART. (¡Pero qué complicación!)

MARÍA (Aparte á Filomena.) (¿Qué dices? ¿Que es tu novio?)

FIL. Sí, ¡pobrecito! (Llora.)

ADAN ¡Cómo se entiende, tunante!

PAZ (A Adán.) ¡Anda con él!

PAS. (A Arturo.) Dígale usted eso.

ADAN ¡Un joven, aparentemente tan honrado!

PAS (A Arturo.) ¡No pierda usted el tiempo!...

ADAN ¡Se acabaron las contemplaciones! (Coge á Arturo por las solapas.)

ART. ¡Ay... ay! ¡Los trompazos! (Por lo bajo.) (¡La de Cádiz!)

ADAN ¡Qué! (Estupefacto.)

ART. (Bajo.) ¡La de Cádiz!

ADAN (Aparte) ¡Ábrete tierra! (A Arturo.) ¡Silencio por Dios, joven! (Le abraza estrechamente.)

PAZ (A Adán.) ¿Pero en qué estás pensando? ¿Qué te ha dicho al oído?

ADAN Mujer, tranquilízate. Aquí donde le ves... este joven no merece que...

PAZ ¿Y quién es? ¡Vamos á ver! ¿Cómo podrá justificar su conducta?

ADAN (Aparte.) (¿Y qué le digo yo?)

PAZ ¡Vamos, habla!

ADAN Pues es... (Continúa teniéndole abrazado.)

ART. (Aparte á Adán.) (El novio de Filomena.)

ADÁN ¿Qué? (Aparte.) (¡Ah! qué ardid. (Alto.) Pues, sí... es, el novio de nuestra hija. (Le suelta.)

PAZ ¿Cómo?

FIL. (Aparte.) (¡Qué vergüenza!)

MARÍA Sí, tía; es el novio de Filomena.

ADÁN (Aparte.) (¡Anda, y lo confirma!)

PAZ (A María.) ¿Y lo que nos has contado?

MARÍA Fué una mala inteligencia; él me hablaba de mi prima.

FIL. Es cierto, mamá.

ADÁN (Aparte.) (¡También mi hija!)

ART. Sí, señora; yo me refería á...

PAZ ¡Silencio!

ESCENA XX

DICHOS y RODRIGO. Después PACA

(Hablan aparte formando grupo Paz, Filomena y María)

PAZ ¡Lo dicho, dicho; aquella es la puerta! (A Arturo.)

ART. Señora, mis intenciones son puras.

FIL. ¡Sí, mamá... y las mías!

PACA (Se acerca al grupo que forman Adán, Pascual y Rodrigo.) Señorito, se me olvidó decirle que en su habitación hay una señora.

ROD. ¿Una señora?

ADÁN ¡Caspitina! ¿Quién será?

PAZ (A Arturo.) ¡Le he dicho á usted que se vaya!

ART. (Aparte.) (¡No, pues apelaré otra vez á la palabra cabalística!)

PACA Vino á la vez que ese señorito. (Por Arturo.)

PAS. (Yo no la he visto.)

ADÁN ¿Quién será, Dios mío?

ART. (Al oído de Adán.) ¡La de Cádiz!

ADÁN ¡Ay! (Se deja caer desmayado en una butaca. Todos se agrupan á su lado.)

ART. (Aparte) ¡Demonio, si le ha hecho efecto!

PAZ ¿Qué le sucede á este mandria?

FIL. ¡Papá!

MARÍA ¡Tío!

ART. (Aparte.) (¡Qué complicación!)

ADÁN (Se incorpora de repente.) ¡Fuera de aquí todo el mundo! ¡Al comedor! ¡A la sala!

PAZ ¡Pero hombre!

ADÁN ¡Obedece, ó hago una barbaridad! ¡Fuera tú, y tú!... ¡Todo el mundo fuera de aquí!

PAZ (Aparte.) ¡Se habrá vuelto loco!... (Vanse por el foro.)

ADÁN (A Rodrigo.) Tú, quédate... ¡Tengo fiebre!... ¡Dios mío! ¡Tula aquí!... ¡Qué día!

PAS. ¡Pues yo no me voy sin el dinero! (Vase al despacho.)

ESCENA XXI

ADÁN, RODRIGO

ROD. ¡Pero, tío! ¿me quiere usted explicar?

ADÁN Sobrino; la señora que está en ese cuarto, es, la .. la de la calle de Valverde.

ROD. ¡Si me han dicho que allí no ha vivido nunca tal mujer!

ADÁN ¡No importa! ¡es la... esa, la petrolera!... ¡Sálvame por Dios!

ROD. ¿Y cómo?

ADÁN ¡Echala de casa, pero ahora mismo, y sin contemplaciones! Dile que iré á verla.

ROD. ¡Caramba con las comisiones que usted me da!

ADÁN Ni una palabra más. ¡Echala! (Vase por el foro izquierda.)

ESCENA XXII

RODRIGO y BENITA

ROD. Estas trapisondas de mi tío... (Abre la puerta primera derecha.) Señora...

BEN. Beso á usted la mano. ¿Es usted Don?...

ROD. ¡Silencio, señora! ¡Márchese usted inmediatamente!

BEN. ¡Pero, caballero!...

ROD. Nada, nada.. ¡Y dé usted gracias de que no avise á la policía!

BEN. (Enojada.) ¡Oiga usted!

ROD. (La empuja.) ¡Que se vaya usted, señora!

BEN. ¡Esto es un atropello!

ROD. (Llevándola á la fuerza al foro.) ¡Fuera!

BEN. ¡Grosero! ¡Mal educado!

ROD. Ya irá á verla mi tío... ahora, fuera de aquí. (Vanse los dos forcejeando por el foro derecha. Apenas han desaparecido Rodrigo y Benita, sale Filomena por el foro izquierda; mira alrededor y dice.)

ESCENA XXIII

ARTURO y FILOMENA

FIL. ¡Qué raro se ha vuelto papá desde que le robaron en Cádiz las cuatro mil pesetas! Aquella picardía le hace desconfiar de todo el mundo; así se lo ha dicho á Arturito.

ART. (Desde el foro derecha.) ¡Filomena... Filomena!

FIL. (Se asoma por la segunda izquierda.) ¡Arturito! ¿No te habías ido?

ART. No; me escondí en un cuartito con baules, que está ahí, en el pasillo á mano derecha.

FIL. ¡Oigo pasos! (Vase segunda izquierda y cierra. Arturo huye hacia el foro.)

ESCENA XXIV

ARTURO y PAZ

PAZ ¡Cómo! ¿Usted aquí todavia?
ART. (¡Uy, la suegra!)
PAZ Váyase de una vez, y para siempre.
ART. Considere usted...
PAZ ¡No tengo nada que considerar!

ESCENA XXV

DICHOS y ADAN, foro izquierda

ADAN ¿La habrá echado ya? ¡Voy á decir á la criada que no abra la puerta á nadie! (Reparando en Arturo. Aparte.) ¡Grandísimo granuja! (Alto á Paz.) Tú puedes irte cuando gustes. (A Arturo.) Siéntese usted y deje el sombrero. (Pone el sombrero sobre una consola.)
ART. Muchas gracias. Es usted muy amable. (Se sienta.)
PAZ (Devuelve el sombrero á Arturo.) Levántese usted. (Arturo se levanta.)
ADAN (Vuelve á dejar el sombrero sobre la consola.) Siéntese usted. Aquí sabemos tratar á las gentes con cortesía. Siéntese usted, hombre. (Le sienta á la fuerza.)
PAZ ¡Adán, no me irrites!...
ADAN ¡Eva, que no está el horno para bollos!
PAZ (Muy sofocada.) ¡Si tuvieras sentido común, comprenderías lo que conviene á la única hija que nos queda! ¡Levántese usted! (Arturo se levanta.)
ADAN ¡Siéntese usted! (Le sienta, empujándole.)
ART. (Se levanta.) ¡Caracoles! ¡Ya me voy yo cargando! ¡Ea! ¡Me marcho hasta que ustedes se refresquen!
ADAN Vuelva usted luego; (Aparte á Arturo, mientras éste coge el sombrero.) tenemos que hablar.

ART. (Aparte á Adán.) Bueno. (Alto.) A los pies de usted.

PAZ ¡Vaya usted al infierno! (Vase foro izquierda.)

ART. (¡Al cuartito de los baules es á donde me voy!) (Vase foro derecha.)

ADAN ¡Pero cómo habrá averiguado ese lila lo de Cádiz!

ESCENA XXVI

ADAN y RODRIGO. Después ARTURO al paño

ROD. (Foro.) ¡Qué terquedad de mujer!

ADAN ¡Ay, Rodrigo de mi alma!

ROD. ¿Qué le pasa? Está usted nervioso... ¡violento!

ADAN ¡La conciencia! Pero te lo voy á contar todo. ¡Cuanto te dije de ese hombre que está en casa fué un infundio!

ROD. Pues, bien, ¿quién es?...

ADAN Sobrino de esa mujer con quien sostuve en Cádiz relaciones muy íntimas. ¡Así, como suena!

ROD. ¡Tío! (En tono de reproche.)

ADAN ¡Y vino á pedirme mil pesetas, que tendré que darle, para que aquella mujer no arme aquí una marimorena!

ROD. Entonces, ¿es la que acabo de echar á la calle?

ADAN Sí.

ART. (Foro al paño.) ¿De qué hablarán?...

ADAN Conque ya lo sabes. Por cierto que tengo que decir á la muchacha que no deje entrar á ninguna mujer... (Se dirige hacia el foro)

ROD. Pero bueno, tío... ¿qué me importa á mí todo eso?

ADAN (Volviendo á escena.) ¿Que qué te importa? sobrino, ¿crees tú que te hubiera descubierto lo de Cádiz si no fuera porque esto está ligado con lo tuyo, y porque temo que mi mujer se entere? Porque el títere ese que aparenta hacer el amor á mi hija, está enterado de todo, y lo malo es que tu mujer dice que

sí, que viene por Filomena, que es lo más grave; y el otro, el sobrino de la de Cádiz, no me dijo ni una palabra de que éste, el que dijo que es novio de Filomena, estaba al corriente de lo de Cádiz; y lo más incomprensible es, que Filomena, mi hija, afirma que sí, que es novia de ese títere, y le hace duo á tu mujer, la cual..

ROD. (Le tapa la boca) ¡Por los clavos de Cristo! Tío, explíquese usted con claridad, si no quiere usted volverme tarumba! ¡No he entendido una palabra!

ADAN Ni yo.

ART. (Al paño) Ni yo tampoco.

ADAN Bueno. ¿Sabes qué viene hacer aquí Arturito?

ROD. ¿El de la de Cádiz?

ADAN No; ese es el otro. ¡Me refiero á este, al sietemesino!

ROD. ¿El novio de Filomena?

ADAN ¡Eso es un pretexto! ¡Viene por tu mujer!

ROD. (Sulfurado) ¡Ah! ¡infame! (Se levanta.) ¡Como caiga en mis manos ese títere!... ¡Así, así, le retorceré el pescuezo! ¡Como á un pollo!

ADAN ¡Cálmate, sobrino! ¡No grites! Se van á enterar... corro á entretenerlas ¡Yo, que no he cometido más que un pecado en toda mi vida!... (Vase foro izquierda. Campanilla.)

ROD. ¡Por supuesto que buscaré al tal Arturito!... ¡Y lo que es mi mujer, mi zalamera mujer va á saber quién soy yo!

ESCENA XXVII

RODRIGO, TRIFÓN y PACA. Se oyen dentro las voces de Trifón y aparecen en el foro; ésta queriendo impedir á aquél la entrada

TRIF. ¡Déjeme usted! (Rechazando á Paca.)

PACA ¡Pero, caballero, dígame siquiera su nombre, para anunciarlo!

TRIF. (Viendo á Rodrigo y entrando.) ¿Es usted el dueño de esta casa? (Vase Paca.)

ROD. Primero dígame usted con qué derecho entra en ella con el sombrero encasquetado y sin guardar las formas sociales.

TRIF. (Pone el sombrero de golpe sobre la consola.) ¡Caballero! ¡Aquí es donde no se guardan! Vengo á pedir una satisfacción del atropello que se ha cometido en esta casa con una señora, arrojándola á empujones.

ROD. ¡No grite usted! Sé á qué atenerme con respecto á esa... que usted llama señora.

TRIF. ¿Cómo que yo la llamo! ¡Y lo es!... ¿Lo duda usted? ¡Vive Cristo!

ROD. ¡A mí no me amenace usted, porque sale por el balcón!... Vamos á ver... ¿á qué ha venido aquí esa señora?

TRIF. A cobrar una cantidad que le pertenece.

ROD. ¡Ah! ¿Con que estaba usted enterado de que venía á cobrar ese dinero?

TRIF. Sí, señor.

ROD. (Aparte) (¡Este hombre es un sin vergüenza!) (Alto.) En fin, hablemos claro... Mi tío Adan, por evitar un escándalo, se resignó á entregar el dinero...

TRIF. Mi señora no ha recibido ni un céntimo.

ROD. ¡Claro! ¡Como que cobrará por ella un sobrino suyo!

TRIF. ¡Mi mujer no es tía de nadie! Y además, ¿de qué escándalo habla usted?

ROD. ¿Le parece á usted que sería flojo, si la mujer de don Adán se enterase del lío que hubo hace dos años, entre él y esa que usted llama su señora?

TRIF. ¿Que ha habido un lío entre mi mujer y ese don Adan? ¡Ira de Dios! ¡Voy á prender fuego á esta casa! ¿Dónde está ese hombre?

ROD. ¡Basta de farsa! ¿No estaba usted conforme?

TRIF. ¿Con que mi mujer me engañase? ¡Caballero, va á correr la sangre! ¡Ahora voy á buscar á mi mujer... voy á traerla conmigo!... ¡Ah, pérfida! ¡Y como resulte cierto lo que usted me ha dicho... habrá más de un cadáver!

ROD. ¡Echa!

TRIF. ¡Voy en busca de mi mujer! ¡Va á correr la

sangre!... ¡Mi honor exige que corrra! (Vase foro.)

ROD. ¡Bueno; pues corra usted! (Gritando.) ¡María! ¡María! (Vase foro izquierda.)

ESCENA XXVIII

PASCUAL. Sale á la puerta

Creo que ya es hora de que me den esos billetes y de escurrirme... ¡Vaya un negocio bonito! Con los informes de Paca la gaditana he podido darle el sablazo á ese viejo verde. Busquemos á don Adán.

ESCENA XXIX

PASCUAL, ARTURO, luego BENITA

ART. (Asustado.) ¡Caballero! Usted que fué mi protector... sáqueme de otro apuro.

PAS. Ya sabe usted que el marido ha descubierto el pastel, ¿eh?

ART. Pero si yo á quien quiero es á Filomena, y cuando don Rodrigo se calme, le diré...

PAS. ¡Sí, para oír razones está el hombre!

ART. Por eso acudo á usted, rogándole que le explique...

PAS. ¡Imposible!

ART. ¿Por qué?

PAS. Porque... en confianza, le debo cinco duros, y antes de pagárselos no quiero hablarle... soy muy delicado...

ART. ¡Cinco duros! ¡Ay caballero, si usted no se ofendiera, yo me atrevería á ofrecérselos!...

PAS. Por servir á usted únicamente los tomo... Muchas gracias; quedo en arreglar el asunto. (Aparte. Campanilla.) (Ahora necesito que este tipo se marche antes de que venga el otro.) (Benita entra por el foro y se queda apoyada en la puerta como tomando aliento.)

BEN. ¡Jesús lo que he corrido! Estoy que no puedo tenerme en pie!

PAS. (Aparte, viendo á Benita.) (¡Qué idea! ¡Ni pintiparada!) (A Arturo.) ¿Quiere usted hacer un favor muy grande á don Rodrigo?

ART. ¡Ya lo creo! ¿Qué favor?

PAS. ¿Ve usted á esa señora?

ART. (Reparando en ella.) ¿La que entró conmigo?

PAS. Pues es un arreglo de don Rodrigo, que lo persigue hasta en su casa... ¡Llévesela usted á la calle! (Aparte.) (Yo me quito de enmedio.) (Mutis al despacho.)

ART. ¡Jesús! ¡Otro lío!

BEN. Joven, ¿sabe usted si está don Rodrigo? Deseo verle en seguida.

ART. (Aparte) (¡Pues era verdad.) ¡Imposible! ¿Sabe usted que es casado?

BEN. ¿Y qué me importa á mí eso?

ART. ¡Anda, salero! (Aparte.) (¡Uy! ¡Esta mujer, va á armar aquí la gorda!)

BEN. Don Rodrigo tiene que darme dinero ¿entiende usted? Antes, tropecé aquí con un mal educado que me echó sin más ni más, y en cuanto llegó mi marido y se lo dije, montó en cólera y vino á desafiar á ese hombre... Por eso he vuelto; ¡para evitar una desgracia!

ART. ¿Conque es usted casada? ¡Qué escándalo!

BEN. ¡Por qué!

ART. ¡Vámonos, vámonos pronto! (Se la quiere llevar.)

BEN. ¡Le digo á usted que no me voy sin hablar á don Rodrigo!

ART. ¡Pero desgraciada! ¿Y si la ve á usted aquí su mujer?

BEN. ¿Y qué, si me ve?

ART. ¡Una friolera! (Aparte.) (Lo dicho; ¡quiere armar la gorda! (Mirando hacia el foro.) (¡Ay! Alguien viene...) ¡Que se acercan... que vienen..! ¡Entre usted siquiera en ese cuarto! (La empuja.)

BEN. ¡Pero, joven!

ART. ¡Adentro!

BEN. ¡Esto es un atropello! ¡Ay! Yo no puedo

más... ¡Yo me pongo mala!... ¡Jesús! (Se desmaya en brazos de Arturo.)

ART. ¡Adiós! ¡Ahora se me desmaya! ¡Metámosla aquí por el pronto!... (La lleva hasta dejarla en la habitación segunda derecha, y cierra.)

ESCENA XXX

ARTURO y ADAN

ART. (¡Ay!... ¡Mi futuro suegro!)

ADAN ¡Caballerito! ¡Ahora vamos á ajustar cuentas!

ART. Mire usted, don Adán, yo no estoy ahora para cuentas ni cuentos...

ADAN ¡Eh, quieto! (Le detiene.) Usted no se marcha sin contestar á mis preguntas. ¡Pronto! ¿Qué sabe usted de la de Cádiz?

ART. ¡Ah! ¿De la de Cádiz? ¿Se trata de la de Cádiz? ¡Acabáramos!

ADAN ¡Acabemos!

ART. Pues... ¡que no sé una palabra! ¡Si quien está enterada de todo, es su hija de usted. Filomena.

ADAN ¡Qué! ¡Mi hija! ¡Virgen de las Angustias! ¡Qué inmoralidad! ¿Y qué dice?

ART. ¡Qué aquello fué una pircadía muy grande!

ADAN ¿De modo que usted lo sabe...?

ART. Por Filomena.

ADAN ¿Y á Filomena, quién se lo ha dicho?

ART. Yo.

ADAN ¿Cómo?

ART. Sí... Y ahora, ¿me quiere usted decir quién es la de Cádiz?

ADAN ¡Vaya usted al cuerno! ¡Ea... largo de aquí!... ¡Entre todos me van á volver loco!

ART. ¡Ah! Y si quiere usted evitar un disgusto de órdago á su sobrino, haga usted que salga de esta casa la mujer que ha venido buscándole ..

ADAN ¿Qué dice usted?

ART. La verdad. En ese cuarto hay una barbia-

na que tiene con él... vamos.... ¡Y por cierto que se desmayó en mis brazos!

ADAN ¡Caracoles! ¿En ese cuarto?

ART. Sí, señor.

ADAN ¡Es imposible!

ART. ¡Anda! ¡Como que ella se muerde la lengua para decirlo!

ADAN ¡Voy á perder la cabeza! ¿Está usted seguro de lo que dice?

ART. ¡Ahora mismo se va usted á convencer! (Oyense golpes en la primera izquierda.) Ya ha vuelto en sí. Salga usted, señora...

ESCENA XXXI

DICHOS y BENITA

BEN. (Muy sofocada.) ¡Ustedes! ¿por quién me han tomado á mí? ¿Qué significan estas encerronas?

ADAN ¡Chist!... ¡No grite uted, y salga inmediatamente de esta casa!

BEN. ¡No me da la gana, ea! ¡Ya me voy yo cansando! ¡Aquí, ni tienen ustedes educación, ni vergüenza!

ADAN (¡Dios mío, qué mujer!)

ART. (¡Que la arma!... ¡Que la arma!)

BEN. (Se sienta.) ¡Y no me voy! ¡Lo he dicho! ¡Quiero ver á don Rodrigo; que me dé el dinero; y luego seré yo la que diga á mi marido que venga á darles una paliza!

ADAN ¿Ha venido usted á pedirle dinero á Rodrigo?

BEN. ¿Sí, señor?

ART (A Adán.) (¿No se lo dije á usted?)

ADAN ¡Qué saqueo! ¡Esta gente ha tomado mi casa por asalto.

BEN. Yo vengo por lo que es mío, ¿entiende usted? Antes estuve aquí con el mismo objeto, y me echaron como á un perro.

ADAN (Precipitadamente.) ¿Fué usted la que vino antes?

BEN. Sí, señor. Bien me vió el garabato ese. (Por Arturo.)

ADAN (A Arturo dándole un pescozón.) Y usted, so lila, ¿por qué me dijo que esta mujer era la de Cádiz? (Le amenaza.)

ART. Yo no le dije tal cosa.

ADAN ¡Ah, hipócrita de Rodrigo!... (A Benita.) Es preciso que usted se marche...

BEN. Le digo á usted que no me voy sin ver á don Rodrigo.

ADAN (Esta mujer ha perdido por completo el sentido moral.)

BEN. (Se levanta.) ¡A mí no me insulte usted!

ART. ¡Don Adán, que vienen hacia aquí! (Voces; se oye hablar á María.)

ADAN ¡Ay! ¡Mi sobrina!... ¡Escóndase usted!... (La empuja hacia la primera izquierda.)

BEN. ¡No me da la gana!

ADAN Aquí no, que es el cuarto de Rodrigo. (Idem á la segunda izquierda.)

BEN. ¡Eso es inicuo! ¡No quiero!

ADAN ¡Ayúdeme usted, hombre!

BEN. ¡So indecentes! ¡Bandidos!

ART. (¡Que la arma! ¡Que la arma!)

ADAN ¡Anda! ¡Y al otro también le encerré! (Esto último muy vivo. Los dos llevan á la fuerza á Benita hacia la segunda izquierda. Ella resiste, y entran, primero Benita y Arturo. En este momento aparecen Rodrigo por el foro, y apurado Adan, echa la llave, dejando también dentro á Arturo.)

ESCENA XXXII

ADAN, RODRIGO. Luego PAZ, MARÍA, FILOMENA y TRIFÓN

ADAN (Aparte á Rodrigo.) ¡Buena la has hecho con ocultarme tus trapisondas!

ROD. ¿Pero qué dice?

ADAN ¡Ahí está ese pendón que has traído! ¡Pero te salvaré... te salvaré! (Entran Paz, María, Filomena por foro izquierda, y Trifón foro derecha.)

PAZ ¿Que pase aquí?

TRIF. ¡Buenas tardes!

PAZ ¿Quién es este hombre?

ROD (Aparte.) (¡El marido de la de Cádiz!)

ADAN (Aparte á Rodrigo.) (¡Eso ya no cuela!... ¡Es el marido de la tuya!)

PAZ (A Trifón.) Caballero, ¿á quién busca usted?

ADAN ¡Justo! ¿Quién es usted?

TRIF. ¿Que quién soy yo? ¡Voto á mil demonios! Vengo á ver á un tal don Adán García.

PAZ ¿Qué quiere usted de él? Es mi marido.

TRIF. ¿Su marido? Pues sepa usted que vengo á desafiarle.

PAZ ¿Qué dice usted?

FIL. ¡Jesús! (Interponiéndose á un tiempo.)

MARÍA ¡Ay, Dios mío!

ADAN (¡Y yo tan tranquilo!)

TRIF. Sí, señora. Me han dicho que ese don Adán ha tenido que ver con mi esposa hace dos años, ¡y llevo quince de casado! Conque saque usted la consecuencia.

PAZ ¡Qué escucho! (A Adán.) ¡Infame!

FIL. ¡Mamá, por Dios!

ROD. (¡Se descubrió el pastel!)

TRIF. ¿Pero es ese don Adán?

PAZ ¡Sí! ¡Ande usted con él! ¡Mátelo usted!

ADAN ¡Eh, poco á poco! (A Trifón.) Está usted sufriendo una lamentable equivocación. Yo no conozco á su mujer, ni sé quién es.

TRIF. ¿Lo niega usted? Pues este señor es el que me lo ha dicho. (Por Rodrigo.)

ADAN ¿Tú!

ROD. Yo... no...

ADAN ¿Pero tú has sido capaz de levantarme esa calumnia? ¡Ah, Rodrigo, Rodrigo!

TRIF. ¡Cómo! ¿Ested es quizá el don Rodrigo Zapata que se ha negado á entregar á mi esposa el dinero, y la ha maltratado además? ¡Se batirá usted también conmigo!

MARÍA ¡Rodrigo de mi alma!

PAZ ¿Pero qué significa esto? (A un tiempo.)

FIL. ¡Mamá!...

PAZ (A Trifón.) ¿Qué escándalo es éste? ¡Venir con desafíos!... ¡Antes nos veríamos usted y yo las caras! (Se oyen gritos y trastazos en la segunda izquierda.)

TRIFÓN ¿Eh? ¿Qué es eso?
PAZ ¿Quién está ahí?
TRIFÓN ¡La voz de mi mujer! ¡Cuando yo decía!... (Paz abre la puerta.)

ESCENA XXXIII

DICHOS, BENITA, ARTURO y PASCUAL. Estos últimos salen precipitadamente por el orden que se indica. Benita se abraza á su marido. Pascual, al ver á Trifón, esconde la cara y trata de huir cuando el diálogo lo indica, siendo detenido por aquél

BEN. ¡Trifón de mi vida! (Abraza á Trifón.)
TRIFÓN (La rechaza.) ¿Qué hacías ahí dentro? ¡Voto á cien mil demonios! ¡A tí y á él os voy á matar!
BEN. ¡Trifón, vámonos! ¡Esta es una jaula de locos!
PAZ (A Adán.) ¿Quién es esa mujer? (Pascual procura ganar el foro.)
TRIFÓN ¡Eh! ¡Alto! (Cogiendo á Pascual por el cuello.) ¡Esta vez no te escapas!
PAS. ¡Maldita sea mi suerte!
TRIFÓN ¿Cómo está aquí este pájaro de cuenta?
ADAN Ese joven...
TRIFÓN Caballero, soy agente de policía, y conozco mis deberes.
ROD. Pero ¿quién es?
ADAN Sí; ¿quién es?
TRIFÓN (Empuja á Pascual y se interpone entre este y la puerta.) ¿Este? ¡Un pillo redomado que ha hecho mil bribonadas! ¡Pregúntele si conoce bien á Trifón Carrascosa!...
ROD. ¿Cómo? ¿Ustedes el señor Carrascosa? ¿Y usted quizás doña Benita Ruiz de Carrascosa?
BEN. Sí, señor.
ROD. Pido á usted mil perdones, señora! Traigo para usted de Salamanca, doscientas pesetas, y como perdí la nota con las señas de su casa...
BEN. ¡Gracias á Dios!

TRIFÓN (A Adán.) En cuanto á usted...

ADAN Palabra de honor, señor Carrascosa, que todo lo que aquí ha pasado es obra de ese truhán que me embaucó fingiendo defenderme la otra noche! (A Pascual.) ¡Pillo! ¡más que pillo! ¡Deme usted mi levita!
(Dirigiéndose al público.)

¡Ya está preso el perillán,
mi mujer no sabe nada,
y habrá cesado mi afán
con que absuelva una palmada
este PECADO DE ADAN!

TELÓN

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el domicilio de la *Sociedad de Autores Españoles*, **Salón del Prado, 14, hotel**, considerándose como fraudulento todo el que carezca del sello de dicha Sociedad